

nosotros debemos tratar de estirpar, cumpliendo nuestro deber de exigir que se enmienden las infracciones constitucionales; y otros son inaplicables a la cuestion por falta de identidad de circunstancias. Hay algunas empresas que tienen tarifas aprobadas por el Gobierno, por ejemplo las empresas de los ferrocarriles; pero esos no son precios impuestos por la autoridad, sino contratos, con obligaciones reciprocas, en que por una parte el Gobierno concede ciertos privilegios y por otra los industriales se comprometen a servir al público bajo ciertas condiciones. En el ferrocarril del Callao, por ejemplo, el Gobierno concedió un privilegio á trueque de que el empresario tuviese la obligacion, entre otras, de no subir sus precios. Estos son contratos consensuales y bilaterales. Las tarifas de aguadores son ilegales.

Respecto de los coches muy bien ha podido y puede la Municipalidad establecer tarifas de acuerdo con los cocheros, por mutuo consentimiento, contratando con ellos á nombre del comun, como contrató el Gobierno con los empresarios de ferrocarriles. Esto es lo que se hace en otros pueblos civilizados, cuyos ejemplos se nos han citado sin averiguar bien lo que se decia. Los diputados de gremios convienen con la autoridad local en el maximum del precio, arreglan de comun acuerdo la tarifa, entónces es que por mutuo consentimiento no se sube ni baja el precio; esto es cosa distinta de imponer tarifas que equivale á atacar la propiedad.

El señor Pino confunde los reglamentos ú órdenanzas con las tarifas que son cosas esencialmente distintas. Desde el principio dije que la Municipalidad puede dictar ordenanzas ó reglamentos, que afectan la forma, el modo de ejercer ciertos derechos, la no esencia misma de los derechos del ciudadano. Reglamentar la manera como debe hacerse el servicio de coches públicos para consultar el órden, seguridad y ornato é impedir ciertos abusos de baja policia, esto corresponde ciertamente á la Municipalidad, pero es cosa muy distinta de imponer tarifas. Con los precios altos ó bajos no se impiden los crímenes, no se impiden los desordenes ó abusos de confianza, reprimidos por el Código penal; imponiendo tarifas lo que se hace es cometer el mas grande de los atentados, el de atacar la propiedad por la fuerza, á título de autoridad.

Cerrado el debate, fué desechada la proposicion por todos los votos contra dos, y se levantó la sesion.

COMISION PERMANENTE.

Sesion del 6 de Agosto.

Presidencia del señor Delgado.

Abierta la sesion á las dos de la tarde, con 10 señores, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Se dió cuenta de las siguientes notas.

13 Del señor D. D. Juan Antonio Ribeyro, anunciando haber asumido en 5 del actual el mando supremo de la República, el primer Vice-Presidente, general D. Juan Antonio Pezet; quien lo ha nombrado Presidente del Consejo y Ministros de Relaciones Exteriores, así como de Guerra y Ma-

vina al señor D. Manuel de la Guarda: de Hacienda y Comercio á D. Ignacio Novoa: de Justicia, Instruccion, Culto y Beneficencia al D. D. Mariano Alvarez; y de Gobierno, Policia y Obras Públicas á D. Cipriano Coronel Zegarra; y mientras dura la ausencia de la capital de este último, ha encargado S. E. el despacho de los ramos respectivos, conforme al artículo 19 de la ley de Ministros, al referido señor oficinante.

Se mandó archivar previa la contestacion correspondiente.

22 Del señor Ministro de Justicia, en la que, á solicitud del juez de 1ª instancia D. D. Guillermo Carrillo, pide el correspondiente permiso para que el señor Diputado D. José Antonio Lavalle preste una declaracion en la causa seguida contra D. Juan Antonio Menendez.

Consultada la comision, se resolvió acceder á lo pedido, estando llano el señor Lavalle.

Se dió cuenta de otra nota del señor Ministro de Gobierno, en la que trascribe la dirigida por el juez de 1ª instancia D. D. Simon Gregorio Paredes, copiando un auto por el cual ordena que el señor Senador D. Dionisio Derteano, reconozca unos documentos y absuelva un interrogatorio á peticion de Dª Juana Saavedra.

El señor Secretario hizo observaciones sobre el tenor de la expresada nota y el conducto por el que ha sido trasmitida á la comision, pidiendo se devolviese.

El señor Silva Santisteban opinó del mismo modo; y el señor Derteano expuso haber evacuado la diligencia pedida.

Se consultó á la comision y acordó se devolviese con la nota respectiva.

Se dió tambien cuenta de un recurso de D. Manuel Fernando de la Meadiola, en que pide se haga la primera representacion al Ejecutivo por las infracciones de Constitucion cometidas en su persona y que expresa; el que se pasó á una comision, nombrando al señor Derteano.

En este estado el señor Silva Santisteban indicó, como un deber de etiqueta, que deberia nombrarse una comision para felicitar á S. E. el primer Vice-Presidente por su exaltacion al mando supremo y restablecimiento de su salud.

Consultada esta indicacion por el señor Presidente, fué aceptada por la comision, y nombró, con acuerdo de la misma, para componer aquella á los señores Pino, Santisteban y Lavalle.

ORDEN DEL DIA.

Se leyó y puso en discusion el dictámen del señor Lavalle, acerca de la representacion hecha por D. Julian Arias y Aragón, teniente alcalde de la cesante Municipalidad de la provincia de Moquegua, pidiendo que en cumplimiento de la atribucion 13, artículo 107 de la Constitucion, se represente al Ejecutivo para que mande cesar en sus funciones á la actual Municipalidad de dicha provincia, y se reinstale la anterior; y en cuyo dictámen opina el señor Lavalle: "que se acceda por la H. Comision Permanente á la solicitud del expresado Arias".

El señor Lavalle.

Daré algunas explicaciones á este respecto, por que no he podido ponerlo todo en mi informe.

El Congreso del año pasado anuló diversas elecciones, entre otras la de la provincia de Moquegua, porque en su origen había sido ilegal. Anuladas las elecciones, quedaba anulada de hecho la Municipalidad, resultado de esa elección. En atención á esto mandó el Congreso que en todas las provincias cuyas elecciones se habían anulado, se restableciesen las antiguas municipalidades: esto, recuerdo, es lo que sucedió en Lima, en Moquegua y en otros puntos. En Moquegua no se dió cumplimiento á esta disposición y continuó funcionando la Municipalidad. Creo que los vecinos de ese pueblo reclamaron ante el Gobierno, y el Ejecutivo, sin tener presente la disposición legislativa de que he hablado, ordenó que se renovase la Municipalidad; pero como esa Municipalidad era nula, también lo habían de ser las elecciones en que iba á tener ingerencia. La única medida posible era que volviese á funcionar la antigua Municipalidad que tenía origen legal; q' es lo mismo que pide ahora el señor Arias: restablecida esa Municipalidad las elecciones se hubieran hecho ante una Municipalidad legal; pero no se hizo eso, sino que el Gobierno mandó se hicieran nuevas elecciones ante la Municipalidad ilegal, de lo que resultaron ilegales las elecciones y también la Municipalidad.

El señor Santisteban.

Precisamente sucedió con la Municipalidad de Lima lo contrario de lo que acaba de indicar el señor Lavalle.

El Congreso anuló varias elecciones, las de Moquegua, Luya, Lima y otras. Se trataba en Lima de restablecer la antigua Municipalidad, y recuerdo que fui autor de una proposición, que pasó á ser ley, por la que se disponía que continuase la existente hasta que se renovase, teniendo en cuenta las disposiciones transitorias de la ley de elecciones. Entre otras razones que aduje en apoyo de esta proposición, dije que la Municipalidad anterior había sido elegida con arreglo á una ley que había dejado de existir, y además que constaba de mas miembros de los prescritos por la nueva ley de municipalidades: de suerte que no podía ser restablecida por haber perdido su razón de ser y por constar de mayor número de miembros de los prescritos. Por eso se dispuso que continuase la Municipalidad existente y que se procediera á renovar los colegios electorales, conforme á las disposiciones transitorias de la ley de elecciones, y se nombrase la Municipalidad que está funcionando actualmente y cuyo Alcalde es el Gran Mariscal Lafuente.

Entiendo que, aunque no se hizo extensiva esta disposición legislativa á las otras provincias, el Gobierno aplicó este principio á la de Luya y á alguna otra, donde, si no estoy equivocado, la Municipalidad de esa época continuó funcionando por una razón de analogía con lo que se había dispuesto respecto de la de Lima. Así es que lejos de haber infringido el Ejecutivo ninguna ley, resulta cumpliendo por analogía la que se expidió para la capital de la República.

Si estos hechos han pasado como acabo de indicar, parece que no estamos en el caso de hacer representaciones, porque no hay ley infringida.

Esta es la razón por qué he pedido se dió lectura á la ley que se cree infringida, porque recuerdo que no hay otra que la disposición dada para la capital, la que como he dicho, fué aplicada por analo-

gía á Luya y otros puntos y que también se ha tratado de aplicar á Moquegua.

El señor Lavalle.

El señor Santisteban tiene razón. En efecto, yo cometí un error al decir que la Municipalidad antigua había vuelto á funcionar; pero en la segunda parte de mi discurso no he padecido equivocación.

La ley infringida es la que declaró nulas las elecciones de la provincia de Moquegua. El Gobierno no ha podido apoyarse en la resolución legislativa de que habla el señor Santisteban, para hacer que continuara la Municipalidad de Moquegua, porque esa resolución era aplicable únicamente á Lima, por una razón muy sencilla. En Lima se habían practicado dos elecciones que, ambas fueron anuladas, la una por la Comisión Permanente y la otra por el Congreso; de manera que no quedaba otro Municipalidad legal que la elegida conforme á la ley del año 56; por eso cuando se declararon nulas las elecciones de Lima y de otras provincias, y por consiguiente sus municipalidades, se hizo una excepción para Lima, habilitando transitoriamente á su Municipalidad para q' continuara. La Municipalidad de Moquegua no estaba en ese caso, porque la elección que se hizo en esa provincia el 61 para segundo Vice-Presidente y municipalidades, fué aprobada; y esa Municipalidad elegida conforme á la novísima ley de municipalidades, es la que se pide sea restablecida. La segunda elección de Moquegua para Presidente y Vice-Presidentes, es la que fué anulada por el Congreso. Autorizar á esta Municipalidad última para que funcionara, sería contrariar el acto legislativo que anuló las elecciones de Moquegua; y, en contraria esta disposición legislativa, consiste la infracción cometida por el Ejecutivo.

El señor Santisteban.

Yo no he estado en contra del dictámen, he propuesto únicamente las dudas que tenía. Si el señor Lavalle está seguro de q' la Municipalidad cesante, es legítima y elegida conforme á la ley vigente, estaré porque se dirija la representación; pero, si está en idénticas circunstancias á la de Lima, me parece que será extemporánea. No me he opuesto pues al dictámen, he manifestado la historia de los hechos solamente; por consiguiente, si su Señoría está seguro de que esa Municipalidad es la legítima, tendré mucho gusto de votar por el dictámen.

El señor Lavalle.

No podré decir que tengo la convicción de que esa Municipalidad sea en realidad la legítima, porque no recuerdo, ni he sabido cual es el Alcalde de esa Municipalidad; pero si tengo evidencia de que en Moquegua hay una Municipalidad legal, porque cuando se eligió segundo Vice-Presidente en 61, se eligió también Municipalidad, y la Comisión Permanente aprobó las actas de esa elección; de manera que debe existir una Municipalidad con todo el carácter de legalidad necesario. Se puede pues decir en el dictámen, que se restablece la Municipalidad elegida cuando se eligió segundo Vice-Presidente en 61.

El señor Chavez.

Me permitiré indicar algunos hechos que recuerdo á este respecto.

El año 61 se anularon las elecciones de Moquegua, porque se fraccionó el colegio en dos por-

ciones, una con 43 miembros y la otra con 44; y siendo el colegio solo de 65, resultó que ninguna de las dos fracciones formaban colegio. En virtud de esto se declaró nula la elección, pero no la Municipalidad existente.

Después se eligió otro colegio que fué el que nombró Presidente y Vice-Presidente: esa elección fué anulada y por consiguiente, la Municipalidad nombrada entonces; esta Municipalidad ha debido pues ser subrogada por la que funcionó cuando se hizo la elección de 29 Vice-Presidente, que fué legalmente elegida.

El señor *Santisteban*.

La primera vez que se hicieron elecciones conforme a la ley vigente, fué cuando se eligió segundo Vice-Presidente. Entonces, dice su Señoría, que el colegio de Moquegua se fraccionó en dos, una fracción con 43 miembros y la otra con 44; y que por consiguiente ninguna de ellas tenía mayoría legal: luego ninguna de esas fracciones tenía facultad para elegir; y si la elección que hiciese cualquiera de esas dos fracciones era nula, la Municipalidad que eligiese cualquiera de esos dos colegios, era nula también. Por consiguiente, la Municipalidad que cesó cuando se eligió Presidente y Vice-Presidentes de la República, era tan nula como esta otra, ¿por qué? porque traía su origen de un colegio que había funcionado sin el quorum legal; por consiguiente, la Municipalidad de Moquegua se halla en el mismo caso que la de Lima, cuyos colegios fueron anulados; y, si no se podía restablecer la de Lima, porque los colegios fueron anulados, tampoco podía serlo la de Moquegua, porque fueron igualmente nulos sus colegios.

Pedí por eso al señor Lavalle me dijese si estaba seguro de que existía una Municipalidad legal; pero ya veo que no la hay, que no la puede haber, porque la inmediatamente anterior fué elegida por un colegio que se fraccionó; y si esa no puede ser restablecida, tampoco puede continuar esta última, porque fué elegida por un colegio que fué anulado. Entonces estamos en idénticas circunstancias que las que precedieron a la última elección de Lima; y ahora concluyó estando en contra del dictámen.

El señor *Lavalle*.

Creo sería conveniente se trajera a la vista el acta de la Comisión Permanente en que se trató de las elecciones de Moquegua el año 62 (se leyó el acta). Es probable que esas dos fracciones del colegio se hubiesen reunido para hacer la elección de la Municipalidad, porque, si hubieran permanecido separadas durante la elección de municipalidades, hubieran resultado dos municipales.

El señor *Santisteban*.

Rogaría al señor Lavalle se sirviese retirar su informe hasta adquirir mayores datos sobre el particular, para no esponernos a dar un paso en falso.

El señor *Lavalle*.

Retiro el informe y pido al señor Secretario se sirva pedir al Gobierno las actas de las elecciones municipales de ese colegio.

Se dió por retirado el dictámen; y en seguida se levantó la sesión.

COMISION PERMANENTE.

Sesion del 13 de Agosto.

Presidencia del señor Delgado.

Abierta la sesión a las dos de la tarde, con 10 señores, se leyó y aprobó el acta del anterior.

Se dió cuenta de una nota del señor Diputado por la provincia de Chota, en que hace presente a la comisión, haber aceptado el cargo de Sub-Prefecto de dicha provincia.

El señor *Pino*.

Vuestra comisión cumplió el día ocho, el encargo que le hicisteis de saludar a S. E. el primer Vice-Presidente de la República, por su feliz regreso de Europa, y por haber asumido constitucionalmente el mando político de la nación.

Le manifestó la complacencia de la Comisión Permanente del cuerpo legislativo por ambos sucesos, espresándole sus deseos de que en el tiempo en que vá a ejercer el Poder Ejecutivo, imperen la Constitución y las leyes, tanto como han imperado en el primer año del periodo, que el está llamado a concluir; y le espuso la esperanza que tiene la comisión legislativa, de que marchando su administración de acuerdo con los sentimientos nacionales y con las exigencias de la actual civilización, contribuirá al progreso y engrandecimiento interior de nuestra patria y al crédito y respetabilidad de la república en el exterior.

S. E. contestó, agradeciendo la muestra de consideración que le daba la Comisión Permanente del cuerpo legislativo. Aseguró que en el ejercicio del Poder Ejecutivo, observaría estrictamente las prescripciones de la Constitución y de las leyes; y que estando intimamente convencido de que el mejor sistema de gobierno era el de llamar la concurrencia de todos los poderes públicos, el se contraría a verificar el bien de los pueblos, procurando la cooperación de los altos poderes de la república, y contando con el patriotismo bien acreditado de todos los ciudadanos del Perú.

Después de espresar S. E. su opinión acerca de la importancia del Poder legislativo, y asegurar que veía en la comisión legislativa la viva y permanente representación de la soberanía popular, concluyó ofreciendo, que en los casos difíciles de gobierno, tendrían la satisfacción de consultar al patriotismo é ilustración de este cuerpo, sin embargo de no estar esta conducta espresamente prescrita por la Constitución política de la república.

ORDEN DEL DIA.

Se puso en debate el siguiente dictámen,

Señor.

El que suscribe, ha vuelto a considerar el recurso que os elevó D. Julian Arias y Aragües, pidiendoos que dirigieseis una representación al Poder Ejecutivo a fin de que este ordenase que cesara de funcionar la Municipalidad de la provincia de Moquegua, y fuese reemplazada por la que presidió D. José C. Angulo, única legal, según el recurrente. En esta reconsideración ha tenido presente los nuevos documentos que se le pasaron por vuestra Secretaría, que son las actas electorales de Moquegua